

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA LIBERTAD, 16
Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS

LA ÉPOCA

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
MADRID.—Un mes, 4 pesetas; trimestre, 12; semestre, 23; año, 46.
PROVINCIAS.—Un mes, 5 ptas.; trimestre, 12,50; semestre, 24; año, 48.

El viaje Regio y las "traínas,"

La carencia de temas para hacer al Gobierno una oposición que revista siquiera visos de fundamento, revéclase claramente en la serie de habilidades a que tiene que recurrir la Prensa y en el verdadero y nada plausible afán con que, a costa de la realidad y de la justicia, procura agrandar las cosas más insignificantes, tratando de convertir en montañas los más imperceptibles granos de arena.

Notable ejemplo de esto ofrece hoy El Liberal, pues sólo teniendo en cuenta esa observación puede explicarse que censure la conducta del Sr. Silveira y que tache de imprudencia el haber aconsejado a S. M. el viaje a las rías bajas de Galicia, por entender que esa visita equivale a meter las manos en un avispero.

Exactitud de bajas inglesas.
LONDRES 30.—Según una estadística oficial, que alcanza al 25 del corriente, las pérdidas sufridas por el ejército inglés en el África del Sur ascienden a 40.561, sin incluir los enfermos y heridos cuidados en los hospitales.

Esperando á que abran
Dispónense las Empresas más ó menos cómicas á abrir las puertas de sus teatros, y con tal motivo van y vienen por la sección de espectáculos de los periódicos nombres de actores y de actrices y largas listas de obras presentadas ó ofrecidas por autores aplaudidos.

En las Compañías anunciadas nótese muy pocos cambios. El actor ó actriz que mete la cabeza en los teatros de Madrid, se estierza en ellos. Y no pasa esto tan sólo con los buenos actores, sino con los que no lo son. Es sentencia que practican los empresarios aquella de que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.

En el teatro de un año de triunfos, la susodicha actriz se cree, si es de verso, una Sarah Bernhardt, ó una Patti si es de canto. Cuando su antiguo empresario trata de contratarla, la recién criada artista pide por aquella encantadora boca cuanto hay que pedir, y algo más. El empresario vacila. ¿De qué buena gana pondría á la exigente estrella de patitas en la cartel? Pero la actriz les tan querida del público madrileño...

La campaña anglo-boer,

Las operaciones en el Transvaal y en Orange.
Desde Johannesburg telegrafían, con fecha 29, que un comando boer á las órdenes de Theros, continúa manteniendo la ofensiva al Sur de Johannesburg.

Según un despacho de Pretoria que publica el Daily Mail, Botha se replegó hacia las formidables montañas del Nordeste de Machadodorp. French trata de atacarle por el flanco.

Estadísticas de bajas inglesas.
LONDRES 30.—Según una estadística oficial, que alcanza al 25 del corriente, las pérdidas sufridas por el ejército inglés en el África del Sur ascienden á 40.561, sin incluir los enfermos y heridos cuidados en los hospitales.

Más victorias de los ingleses.—La peste bubónica en el Cabo.
LONDRES 31.—Telegrafían de Lourenço Marques á The Daily Mail que las tropas inglesas han ocupado las ciudades de Waters Valonder y Glasgow.

ORONICAS MADRILEÑAS
Esperando á que abran
Dispónense las Empresas más ó menos cómicas á abrir las puertas de sus teatros, y con tal motivo van y vienen por la sección de espectáculos de los periódicos nombres de actores y de actrices y largas listas de obras presentadas ó ofrecidas por autores aplaudidos.

En las Compañías anunciadas nótese muy pocos cambios. El actor ó actriz que mete la cabeza en los teatros de Madrid, se estierza en ellos. Y no pasa esto tan sólo con los buenos actores, sino con los que no lo son. Es sentencia que practican los empresarios aquella de que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.

En el teatro de un año de triunfos, la susodicha actriz se cree, si es de verso, una Sarah Bernhardt, ó una Patti si es de canto. Cuando su antiguo empresario trata de contratarla, la recién criada artista pide por aquella encantadora boca cuanto hay que pedir, y algo más. El empresario vacila. ¿De qué buena gana pondría á la exigente estrella de patitas en la cartel? Pero la actriz les tan querida del público madrileño...

De teatros, no hay uno, como todos los años aconteció por este tiempo, que no se esté ya preparando para inaugurar sus tareas. Por desgracia, la mitad, por lo menos, de las Empresas fracasaron antes de Nochebuena. Y se comprende que así suceda. Madrid, con relación al número de sus habitantes, es la capital de Europa que tiene más teatros. No es posible que todos vivan. Ya en Noviembre suele aparecer en muchos aquel síntoma tan alarmante: «Se suspenden las funciones para atender á los ensayos de la magnífica obra... La magnífica obra se pone en escena, y aunque el estreno es un éxito, gracias á los esfuerzos de la crítica, lo que da es la puntilla al pobre caballo blanco.

Por lo demás, si prevaleciese el criterio de El Liberal; si fuese una imprudencia que los Reyes visitasen los pueblos en que existen pendientes luchas de intereses más ó menos opuestas, llegarían los Monarcas, á poco que esto se exagerase, á verse precisados á vivir recluidos en el fondo de sus Palacios, sin permitirse comunicación alguna con el pueblo.

Actualmente se encuentra en las inmediaciones del río Klip.
Ayer hubo un combate, oyéndose desde Johannesburg el fuego de cañón y de fusilería, pero no se tienen detalles.

Los boers han dejado en libertad los prisioneros ingleses que tenían en Noitgedach, los cuales se han unido á las fuerzas de Roberts.
Krüger y los funcionarios del Transvaal se encuentran actuando en Nelaiprius.
El primer ministro del Cabo ha declarado que el objeto de la guerra actual es extender la dominación inglesa á toda el África del Sur.

La cuestión de China

Noticias de los misioneros.
LYON 30.—La Obra de las Misiones católicas ha publicado varias cartas de los misioneros en China, con tristes y detallados pormenores sobre las matanzas de los cristianos en el Celeste Imperio.

Proposición de Rusia.
WASHINGTON 30.—Créese que el Gabinete ha discutido y aprobado una proposición de Rusia encaminada á que los aliados evacúen á Pekín en cuanto puedan conceptuarse seguros á los extranjeros que residen en aquella capital.

La casa portátil del generalísimo Waldesee.
El conde de Waldesee, generalísimo de las tropas aliadas en China, se estableció con su Estado Mayor en una casa portátil construida por completo de amianto, materia incombustible y que resiste al frío y al calor, además de tener muy poco peso.

El Papa y los peregrinos
ROMA 30.—Su Santidad, acompañado de tres cardenales y varios obispos, ha bajado hoy á la basílica de San Pedro, donde ha recibido á 10.000 peregrinos italianos y extranjeros, que le aclamaron con entusiasmo.
El Papa parece disfrutar excelente salud.

RECUERDOS DE ANTAÑO
El canónigo Escóquiz y el Príncipe de la Paz.
Hay en la historia de nuestras primeras revoluciones políticas del siglo que acaba, por donde abrieron portillo para inundar á España de sangre y estragos las invasiones extranjeras, que causaron la guerra prolongada de la Independencia, una figura, de la cual si uno se conoce todavía, después de un siglo, un simple esbozo, habiendo sido de las que asumieron una máxima parte de la responsabilidad de aquellos aciagos trastornos que á tantos infortunios condenaron la Patria, por el papel instigador que malamente representó en todo el curso de sus tenaces errores.

De Escóquiz no existe todavía una biografía. Todo lo que de él hasta ahora se ha escrito son las cuatro noticias equivocadas que Mr. de Pradt dió en sus Mémoires historiques sur la révolution d'Espagne; Michoud las recogió primero en su Collection des Mémoires relatifs á la Revolution française, cuyo tomo LX se consagró á las Mémoires de Cavallos et d'Escóquiz, y después, en su gran Dictionnaire historique et biographique, y de aquí han pasado, sin corrección, á todas las Enciclopedias, hasta la última hispano-americana de Montaner y Simón, en la que la industria literaria parece haberse empeñado en dejar á la posteridad el documento más vergonzoso de la ignorancia que nos domina y del cinismo de los que, sin conciencia ni pudonor, traicionan con la pluma. De Pradt no sabía siquiera en dónde había nacido Escóquiz. El apellido le olió á Navarro, y en Navarra le dió naturaleza. Así siguió corriendo en las publicaciones españolas este dato, de importancia secundaria. ¿Qué será de los demás?

Acercas de Escóquiz conservo yo recuerdos de mi primera edad, unidos á los afectos de mi laboriosa juventud, en aquel rincón agreste de las patrias serranas en que nací, que indudablemente abrieron en mi ánimo grandes horizontes para ulteriores exploraciones. Escóquiz dejó en Ronda, mi ciudad natal, los últimos vestigios de su historia. Allí conocí yo personas que habían entrado en la intimidad de su trato, y con quienes él mantuvo relaciones familiares hasta su muerte, y de sus labios he escuchado muchas de esas noticias que en la tradición se desvanecen, porque los documentos no las consignan. Aun no habiendo pasado Escóquiz por Ronda sino como un relampago, en los dos últimos años de su vida y su destierro,

también en Ronda dejó documentos de su biografía más auténticos y veraces que los que de ofidas recogió el abate De Pradt, y con sólo consultar los obituarios de Santa María de la Encarnación, la mayor de mi ciudad natal, no es difícil hallar las primeras rectificaciones á las noticias admitidas sobre el lugar de su nacimiento, pues en una de estas partidas se lee: «En la ciudad de Ronda, en 21 días del mes de Noviembre de 1820, se enterró en el osario del Espíritu Santo de esta ciudad, con entierro de todo cabildo, capellanes y pompa, comuniones y cuanto pudo hacerse en esta ciudad, el cadáver del Excmo. Sr. D. Juan de Escóquiz, arcedian de Talavera, dignidad de la Santa Iglesia primada de Toledo, consejero de Estado de la Real y distinguida Orden de Carlos III, condecorado con la Orden de la Lealtad de Valençay; natural de Ocaña ó hijo del Excmo. Sr. D. Juan Martín Escóquiz, teniente general de los Reales Ejércitos, comandante general de las plazas de Orán y Mazalquivir, etc., y de la Excmo. Sra. D.ª Teresa Morata, natural de Garnica, como aquél de Bermeo. Otorgó testamento en Madrid, á 13 de Febrero de 1815.»

En la misma categoría que la noción del lugar de su nacimiento se hallan las demás pocas noticias que acerca de Escóquiz se consignan en las biografías hasta ahora corrientes, y aun en aquellos datos que la Historia ha tomado de la irrecusable autenticidad de sus escritos referentes á los hechos en que intervino, no habiéndose tratado de investigar las causas que movieron su espíritu á las determinaciones que fueron el eje de sus actos, mal puede razonarse en toda su verdadera extensión el azar de los sucesos, si no existe una lógica indefectible que los justifique.

Paje en los primeros años de su adolescencia del Rey Carlos III, por los respetos de su padre el gobernador militar de Orán, entre los pajes del Rey recluido en la residencia Real aquella educación que se daba á los hijos de las casas nobles ó hidalgas, cuyos títulos servían las posiciones culminantes de la milicia y del Estado, para para cazar la espuela y ceñirse una espada que para las disciplinas pasivas de la Iglesia; mas prefiriendo las ropas talares á los galanes del cuartel ó á la chupa de los oficios civiles, desde temprano anduvo buscando el pacífico disfrute de las prebendas eclesiásticas, creciendo precipitadamente por grados, hasta asilarse en el alto canonicato de Zaragoza y tomar en la Capilla Real los oficios magistrados de sumiller.

Todavía en el año 1795 le ocupaban los trabajos elementales para la pública instrucción, pues en dicho año quiso publicar unos Elementos de Geografía, que no vieron la luz al cabo. Pero en este tiempo presentaba también su poema México, conquistada; bien que por causas que más adelante se analizarán no salió á luz pública hasta 1798. Fuera de estas obras, todo lo demás que produjo la pluma de Escóquiz fué posterior á las revoluciones de que él fué una de las primeras palancas y de los ostracismos en que se vio envuelto casi por todo el resto de su vida. Desterrado de París por el Gobierno de Napoleón, en Bourges, adonde fué confinado, publicó en 1812 su traducción, en verso castellano, de El Paraíso perdido, de Milton. Al regresar á España, en 1814, escribió y publicó su Idea sencilla de las razones que motivaron el viaje del Rey D. Fernando VII á Bayona en 1808, única de las producciones de su inteligencia que ha podido salvar su nombre del olvido. Posterior á este opusculo fué su Apología de la Inquisición, de que confieso no tener sino noticias de referencia, pues nunca la he visto; las novelas, traducidas de Pigault, que quedaron inéditas, y en las que se ocupaba en su destierro Le Ronda, así como en un opusculo titulado Los cuarenta verdades sobre el planteamiento de la Constitución, que constituye uno de los incunables de la imprenta en Ronda, donde se imprimió el mismo año de 1820, pocos meses antes de morir Escóquiz, y del que tampoco he logrado ver ejemplar, y la traducción de las Memorias de Napoleón en Santa Elena, que quedaron sin concluir. Otro opusculo, impreso en Cádiz en 1809, existe, titulado Representación de D. Juan Escóquiz acerca de la causa de El Escorial, y fué publicado por D. Juan de Madrid-Dávila, que incluyó en él el escrito de la defensa que tuvo á su cargo en aquel proceso, para siempre perdido, pues no pueden dar idea cabal de él los fragmentos saqueados que aún conserva nuestro Archivo Histórico Nacional.

De Escóquiz hay también algunos papeles políticos y económicos, que hasta ahora no se han publicado. De alguno se habrá de dar noticia más adelante.
JUAN PÉREZ DE GUZMÁN.
(Se continuará.)

BIARRITZ

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)
Lluvia y frío.—Los jueves del «Country Club».
«Ces dames.—Baile de niños.—Un baño en peligro.—Nuevo camino sobre el mar.
—Pero de dónde sale usted que hace más de una semana que no le veo?
—De mi «agujero», hablando en galicismo. ¿Usted cree que los días han estado para pasar? Continuos chaparrones, temporal, frío... Un día tuve que encender la chimenea de mi cuarto.
—Pero ya parece asegurado el buen tiempo y Biarritz se anima cada día más. Por lo pronto, estaría usted el jueves en el Country.
—Estuve, en efecto, y asistí á la segunda comida que allí se organizó. En cuatro mesas se sentaron unos cincuenta y seis comensales. En dos de ellas daban sendas comidas la condesa de Haren y la señora de Candamo. Por cierto que ésta no pudo presidir la suya por haberse indisputado á última hora, y en su representación hizo los honores la marquesa de Arcenollar. En las otras dos mesas se comió á escote—rescote nada barato, hélas!—y en ella se instalaron los Torre-Arias, los Castrillo, con su hija Enlilita; María Granada y su hermano Javier; Antonio Comyn, su mujer y su hija Lolita (á quienes esperan en La Granja y á quienes nosotros no dejamos salir de Biarritz); los Santa María de Silveira, otros varios matrimonios bien avenidos y algunos caballeros sueltos.
—Y después, ¿el baile de rigor?
—Hasta la una estuvimos bailando aquellos deliciosos valseos de la orquesta de Rosenfeld...
—Cuyos títulos quedó usted en averiguar.
—Pues se los diré. Uno de los valseos de moda este año se denomina Loin du pays y el otro La belle de New York.
—Queda tomada nota.
—Y ambos se bailan que es un gusto.
—Y de las fiestas suspendidas por el mal tiempo?
—Había una expedición proyectada á Cambó, el delicioso y verde jardín situado á pocos kilómetros de Bayona. Entre los expedicionarios figuraban los duques de Híjar, los marqueses del Riscal, los Torre-Arias, los Santa María de Silveira, los Viñaza, Alberto Sedano y otros muchos. Pero se agió con uno de los últimos chaparrones. Si el tiempo se asegura, se llevará á cabo.
—Y á las representaciones teatrales del Casino de Laure Fleur, suele usted ir?
—He ido algunas noches. Generalmente suele asistir público de Bayona. Pero también he visto á algunos españoles. La otra noche dieron Mme. Favart, otra Amoureuse, otra La marie de Lequime, repertorio algo ligero, voy usted ve, y como en la terraza se sentía humedad resultaba más cómodo asistir á la representación.
—Y así se evitaba la tentación de entrar en la sala de juego.
—No, amigo mío. Esa tentación la he tenido de todas maneras. He hecho la vida del hombre malo. Juega y pierde. ¿Que pase me han dado! Banquitas de quince y veinte lises desaparecidas antes que proclamadas.—H y a ving cinq louis en banque—gritaba el croupier, y al perderlo el oco de su voz se había perdido el último luis.
—No evocemos recuerdos tristes. Hable de cosas más alegres. Comienzan á llegar las «bellezas anónimas», según veo.
—De ces dames se van viendo algunas. Ya han hecho su aparición en el Casino las primeras melenitas cortadas en redondo y las primeras toilettes extravagantes, vistosas, llamativas... Son las avant courues de la bulla de Septiembre, de las conitas en buena compañía, con Rueder extra dry, de las bancas de cien mil francos, de las carreras, etc., etc.
—Y de los telegramas pidiendo á Madrid dinero prestado, á cualquier interés, ó dejándolo á deber en el Casino. Todo eso es viejo. ¿Si conociera usted el libro de deudas de Mr. Boulant! ¡Allí sí que vería usted nombres conocidos!
—Eso no importa. Ya sabe usted el refrán moderno: Haz lo que debes, aunque debes lo que hagas...
—Pero nos hemos metido en una conversación cabalesca.
—Pues para no asustar su pudor le hablaré de cosas sin malicia; por ejemplo, del baile de niños del Casino. Se celebró el domingo, por la tarde, y estuvo muy animado. ¿Qué multitud de chiquillos, y qué bien vestidos! Eso sí, las familias más numerosas eran de españoles. Los franceses ya sabe usted que saben comprimirse...
—¡Hombre, otra vez!
—Pardon. La chiquillería bailó un cotillon, en el que se repartieron los juguetes á granel. Había usted de ver las caras de las mamás cuando sus retoños les traían un polichinelo ó un buen gorro de papel... Especialmente si las mamás eran bonitas. Como ve usted, se ha podido bailar un cotillon de chicos, y ha resultado imposible organizar uno, de grandea. ¿Luego se dirá que Biarritz no es un encanto!
—Antes de que se me olvide, ¿cómo está el Príncipe Giacomo Pignatelli?
—Está peor, por lo cual tienen que hacerle una segunda operación.
—¿Y el camino que se proyecta construir por la costa desde Biarritz á Hendaya?
—No es desde Biarritz, sino desde San Juan de Luz, porque Biarritz lo tiene ya, el precioso del Faro, por donde se va á las carreras de la Barre. Parece que se han puesto de acuerdo para construir el camino á que usted se refiere dos Municipios invidiosos: el de Cibour y el de Hendaya. Dicho camino se unirá con el que ya existe desde San Juan de Luz á Socoa, y se podrá ir hasta Hendaya en coche por el borde del mar.
—Un verdadero camino de la cornisa, como el de Niza y Monte-Carlo.
—Y no menos hermoso, pues el Cantábrico no cede en belleza al «mar de la civilización».
—¿Y se hará pronto?
—Probablemente antes que el proyectado camino de la Zuriolla en San Sebastián, dando la vuelta al castillo, camino que sería una prolección.
—Todo se hará un día ó otro. Y el «servant» del imprudente nadador arrastrado por las olas, ¿lo preñó usted?
—No, pero lo he oído contar. Un nadador arrastrado por las corrientes, que no puede volver á la playa... Todos los años ocurre lo mismo. Al principio creí que se trataría de un espectáculo organizado por el pleac-